

CONDICIONES

La Dirección no responde de los artículos que se publiquen en sección neutral, sólo dará la firma esponsable, cuando lo exijan los Tribunales.

Artículos de interés general, á juicio de la Dirección, se publicarán gratis.

No se devuelven los originales.

LA UNION

PERIODICO BISEMANAL

OFICINAS:

Dirección y administración
Calle 3ª, Sur
Ap. de correos: N° 560.
Dirección telegráfica:
Unión.

PRECIOS:

Suscripción mensual \$ 0.50
Avisos y comunicados,
precios convencionales.

Año II

San José, Costa Rica, jueves 29 de marzo de 1906

Número 183

LA UNION

Director,

CARLOS M. JIMENEZ

Valor de la mujer

Volved, volved los ojos á aquellos días señalados por el más grande de todos los sucesos del orbe, á aquellos días en que brilló la luz tanto tiempo esperada difundiendo sus resplandores hasta en los que yacían á la sombra de la muerte.

El redentor recorre la Judea, dando voz á los mudos, movimiento á los paralíticos, vista á los ciegos, salud á los enfermos, y anunciando el evangelio á los pobres, según sus mismas palabras.

Los doctores de la ley le persiguen, acusándolo de perturbador del orden público.

Las mujeres ignorantes se van en pos suya, bendiciendo el vientre en que fué concebido.

El fariseopreciado de justo, que le recibe en su casa, no le ofrece agua para la ablución prescrita por el uso.

La mujer pecadora llega á lavarle los pies con sus lágrimas y á enjugárselos con sus cabellos.

Pilato, débil ante el ciego furor de los ancianos y sacerdotes, que le piden sangre inocente, la hace saltar bajo los golpes del látigo, y abandona al Mesías al escarnio de sus soldados.

La mujer del gobernador romano salta de su lecho, perturbada por misteriosos presentimientos, y despacha mensajeros que le supliquen vivamente no permita sea derramada la sangre de aquel justo.

Y Pilato, y los doctores, y los sacerdotes, y los ancianos, y el pueblo, todos condenan al Hijo de Dios, todos le envían al suplicio cargado con la cruz.

Las hijas de Jerusalén le siguen gimiendo y regaudo con

sus lágrimas las últimas huellas del Mártir divino.

¡Oh! mirad levantada la cruz entre el cielo y la tierra que une con sus brazos sangrientos. La Víctima santa, enclavada aquel madero (que de instrumento de muerte, queda convertido á su contacto en símbolo de vida), tiende las moribundas miradas en torno de aquel duro lecho de agonía...

¿Qué se han hecho tantos discípulos honrados con su amor, ilustrados con su doctrina? ¿Dónde están los hombres privilegiados, escogidos por él para ministerio augusto, revestidos por él de potestad, contra el infierno? ¡Uno solo está allí! ¡uno solo!.. Pero en cambio hay tres mujeres. Ninguna de ellas se halló presente á la gloria del Tabor; todas acuden á participar de la ignominia del Gólgota.

Luego, cuando la noche extiende su lúgubre manto sobre la ciudad deicida, ¿quiénes velan en medio del silencio, preparando perfumes para embalsamar con piadosas manos los sacrosantos restos? ¡Mira! mujeres también. Por eso merecen que una de ellas escuche antes que nadie aquel anuncio solemne de felicidad para todas las generaciones humanas.—“¡Mujer! no está aquí el que buscas; ha resucitado, como dijo.”

Y no es esto sólo; otro júbilo, otra gracia nos estaba reservada. La mujer, que fué la primera en recibir la noticia del triunfo, fué también la primera que contempló con sus ojos al *Primogénito de los muertos*.

Era justo; ella le había acompañado, en el suplicio y le buscaba en la tumba.

X

LA FIESTA DEL GRAN MUNDO

Existe algo en la tierra que no ha sido reducido á categorías por los filósofos, ni lo cuentan los naturalistas en sus clasificaciones: ese algo á que me

refiero no es ni completamente materia, ni completamente espíritu; es como un ambiente, una influencia, una atmósfera que no se puede asir, pero que pesa y obra sobre el hombre con fuerza semi omnipotente.

Entre ese algo que parece confundirse con la nada, y es una formidable realidad; entre este ser indefinible y la soberanía de Dios, media un abismo cuya profundidad iguala á su anchura infinita: él no cree ni espera, y el arrepentimiento es incompatible con su existencia. Alejado de Dios, gusta de establecer su morada junto á las moradas de los hombres; ya cuenta muchos siglos de existencia, pero en nada ha disminuido su espantoso poder, nadie ha limitado su universal presencia, y poquísimos corazones han podido resistir el terrible influjo de sus terribles seducciones.

Deslízase en el hogar del rico y del pobre; en casas felices donde se adora á Dios, y en las viviendas levantadas á la corrupción y al libertinaje; en corazones inocentes y en almas manchadas con todas las inmundicias del vicio; emponzoña con su aliento las más puras afecciones y pone la semilla del odio y de la venganza en la amistad más fiel y desinteresada: unas veces se presenta con semblante dulce, atractivo y gracioso; otras con grosero é indecoroso aspecto, no es en un siglo lo que fué en otro, y como sus operaciones no le cuestan trabajo, muda su carácter y cambia de tendencias según los lugares y los tiempos.

Ya se alza con el orgullo y la ambición de las clases superiores; ya con la miseria y la desesperación de las más bajas; ora con la afición al lujo y al dinero; ora con la repugnante ingratitude y la sordida avaricia: aquí induce al pecado de una manera brutal, allá con buenas formas no tolera más que el pecado elegante; tiene sus leyes propias, su código, su política y su literatura. En él yace el gran secreto de todos los desórdenes y abominaciones que registra la historia: no es el pecado, pero es la capacidad de todos los pecados, es el aire en que el vicio

respira, el alimento que le nutre, el instinto que le guía y la fuerza que le sostiene.

Innumerables y prodigiosas son las transformaciones de esta espantosa criatura; pero aunque caprichosa y acomodaticia, conoce perfectamente su fin y va á las consecuencias extremas con lógica é impetu irresistible. La condición de su existencia y la esencia de su vida es la guerra contra Dios; aborrece encarnizadamente á Jesucristo; no quiere admitir al Espíritu Santo, y las doctrinas de la fe, las prácticas y devociones de las personas piadosas, las reglas de la vida interior, el mundo místico y contemplativo de los Santos, el reinado de las virtudes, la gracia de los Sacramentos, todo el orden sobrenatural, cuanto lleva impreso el sello del Verbo Encarnado ó de su Esposa la Iglesia de Dios, constituye el blanco perenne de sus odios irreconciliables ó de sus sangrientas burlas. A este monstruo, “enemigo de Dios” le llaman las Sagradas Escrituras... mundo. El mundo con el demonio y la carne constituyen el triple y funesto poder que ha levantado en la tierra la ciudad del diablo frente á la ciudad de Dios.

Así como los pueblos tienen sus fiestas para conmemorar los hechos gloriosos de sus antepasados y enaltecer la memoria de los héroes; ó como la Iglesia de Cristo celebra sus solemnidades en recuerdo de sus triunfos divinos; así el mundo tiene también señalados los días de fiesta para celebrar sus sangrientas victorias sobre la humanidad prevaricadora. Pero hacia falta una fiesta magna que superara en esplendor y deleite á las fiestas de la Religión y de la Patria, y juntos un día en poderosa asamblea el mundo, el demonio y la carne crearon el Carnaval.

¡El Carnaval!... ¡Maldito sea! Por repugnantes que aparezcan las saturnales de los pueblos antiguos, tales que la Historia no se atreve á consignarlas en sus páginas, aún se conciben en sociedades paganas aquellas tremendas abominaciones; pero no se pudiera imagi-

nar que en las sociedades cristianas y sobre todo en aquellas que son centro del Catolicismo y donde Dios habita con particular amor, se rindiera culto tan ardiente y universal á las más degradantes pasiones de la naturaleza caída.

El Carnaval vive y domina á medida que los hombres se creen más civilizados; ya se acerca... ahí está, frenético, agitado por el vértigo de todas las locuras, cubierto el rostro de flores y de cieno el alma; ahí está arrojado ante su ídolo la materia y levantando la copa colmada de placer en honra de su único señor, el mundo... Las mujeres y los hombres que toman parte en las asquerosas fiestas de Carnaval, ¿han pensado una vez siquiera que la parte más noble de su ser, el alma inmortal, ha sido lavada con la sangre del Cordero Inmaculado? Han pensado que, al apurar la copa del deleite, se beben su propia y eterna condenación? ¿Por Dios! almas cristianas; pensad que el mundo es uno de los enemigos de nuestra alma, y que el carnaval es la fiesta de ese mundo. ¿Os atreveréis á tomar parte en la fiesta de un adversario tan cruel? ¿Os atreveréis á festejar á ese enemigo de Dios y nuestro? Pensadlo con sus locuras y engaños.

F. A.

Por el mundo

La noticia principal sobre la que hemos de hacer algunas breves reflexiones, son los tristes acontecimientos que actualmente se están realizando en la capital de Francia y que dentro de muy poco tiempo se realizarán también en las ciudades y aldeas de todos sus departamentos. Dijeron los eternos perseguidores de la Religión católica, al comenzar su injusta é impía actual campaña, que llegarían hasta el fin, y si aun no han llegado, de seguro que por su parte haán cuanto puedan, á fin de ejecutar su empeño inicuo y antipatriota. Arrojaron de su propia casa á las Congregaciones Religiosas, que eran la parte más sana y más sabia de los ciudadanos franceses; cerraron las escuelas en que juntamente con las letras humanas se enseñaban las divinas, que son las que guían, consuelan y confortan al hombre en medio de las miserias de su triste peregrinación; hace poco tiempo promulgaron con alegría satánica la ley de separación entre la Iglesia y el Estado, señalando al mundo como responsable de todas las malas consecuencias que para Francia se sigan de esa ley perversísima á la intransigencia de la Santa Sede, siendo á todos bien notorio que si en algo ha faltado el Vicario de Jesucristo

ha sido en ser demasiado bueno para la nación que durante mucho tiempo fué considerada como la hija primogénita de la Iglesia; y ahora, en estos días, andan profanando las iglesias, inventariando cuanto en ellas se encuentre de valor, no para conservarlo, sino para algún día robarlo. El dolor sentido por los buenos católicos y franceses en presencia de tales acontecimientos, encaminados á concluir con la Religión y con la patria, ellos solos nos les podrían de alguna manera describir; pero hasta ahora se habían contentado con llorarlos en la soledad de sus casas ó en círculo íntimo de la amistad. Hasta qué punto haya sido laudable su proceder, no hemos de juzgarlo aquí nosotros: no obstante creemos que alguna resistencia pública hecha al principio tal vez hubiera parado la fuerza de la persecución. Ahora, en vista del atropello feroz que quieren cometer inventariando las alhajas de sus iglesias, que son el fruto de la piedad y fe de sus antepasados, que son el más glorioso recuerdo de familia, que son el holocausto ofrecido á Dios por sus infinitas misericordias, no han podido consentir, oponiendo con energía su resistencia á ese robo sacrilego. ¿Qué haríamos nosotros si cualquier empleado del Gobierno entrara en lo más secreto de nuestra casa y sin piedad arrancara el retrato ó el recuerdo querido de nuestros padres? De nada ha valido es verdad, á los católicos su resistencia en algunas iglesias de París, porque en esta clase de luchas siempre es vencido el más débil, deben gloriarse de haber salido á la defensa de sus tesoros sagrados y de haber dado ejemplo de heroísmo de mártires, y la cárcel y las heridas que algunos han recibido, recuerdan tiempos gloriosos del cristianismo. Es posible también que lo sucedido en París sea el principio de lo que ha de ocurrir en toda Francia y que Dios se valga de este medio para detener la persecución, abriendo los ojos á tantos infortunados franceses que no ven que están destruyendo á Francia.

X

Al rededor del problema feminista

El precioso libro, *La Mujer*, de Severo Catalina, escrito en los albores de las cuestiones que acerca del bello sexo se debaten actualmente, marca una tendencia feminista sumamente simpática, al par que cristiana. Habla á la inteligencia y al corazón, pero no á la bestia humana. Estas cualidades, superiores, en nuestro concepto, á cualesquier otras en tratándose de la mujer, y dignas de ser preferidas á las demás en toda teoría feminista, no han tenido la aceptación debida en la inmensa mayoría de los que siguen de cerca el movimiento de estos estudios. Nótese que cuantos ponen los ojos en la mujer, parece que van buscando muebles lujosos con que adornar espacioso salón, y como si qui-

sieran convertir á Europa en vastísimo harén, véase a los de la grey de Epicuro mancillando cuanto miran. Estas dos tendencias, espiritualistas y materialista, aparecen perfectamente dibujadas en el diálogo sostenido por dos personajes de novela *Una Cristiana*, de la señora Pardo Bazán. Son los interlocutores un fraile y un estudiante de ingenieros; y preguntando éste al primero por las cualidades de una joven, le da por toda respuesta: "Es una cristiana". No satisfecho con esto, insiste el aspirante á ingeniero en preguntar por la belleza física, á lo que contesta el buen fraile: "Las mujeres moras del harén no pueden contar con otra belleza que la física; pero las mujeres cristianas tienen la belleza del alma, que es muy superior á la del cuerpo". La frase es "una cristiana", podemos considerarla á modo de piedra miliaria colocada en el camino de la tendencia espiritualista.

Los que tratan de rehabilitar á la mujer riñendo las bellas del feminismo, hacen, por regla general, atendiendo á su valor científico y á lo que representa según el tanto por ciento del *modus vivendi*. El fin utilitario capitaliza su constitución física y organización cerebral y una azucena se valúa, no su nitidez y fragancia, sino por la resistencia de su débil tallo, en cuya comparación, el espinoso, por ser más resistente, es más valioso y debe cotizarse á más subido precio en el mercado de flores. La actividad mental es otro de los factores indispensables para la resolución del problema feminista que se metaliza á toda marcha, haciendo de los cerebros, no fábricas de ideas, sino casas de moneda. Todo, menos el más bello adorno de la mujer, la virtud cristiana, es lo que buscan muchos, olvidando que Jesucristo fué el único Redentor del género humano. Por amor al arte, ya que no por la virtud misma, débese fomentar ésta con todo ahínco. En el arte pagano, huérfano de unción mística, no pudo existir la escuela de los santos, ni brillar las espirituales y airoas figuras de Fray Angélico, ni extasiar las dulcísimas y sobre humanas vírgenes de Rafael y Murillo, que nos confirman en la piadosa leyenda de que, al ver cierto día á la Virgen, San Dionisio, contemporáneo suyo, quiso, deslumbrado por su belleza angelical, adorarla como á Dios, y no lo hizo ilustrado por la fe. Cuando hacemos desfilir por nuestra imaginación á Semíramis, Cleopatra y Lucrécia, que tendrán talento, belleza atractivos de ninfa y vestal, no podemos menos de compararlas con la Madre de Dios, Magdalena, Teresa de Jesús é Isabel la Católica, y nos parece que compararnos un esbozo de arte con la misma obra primorosamente hecha

Constantino Malumbres

Pío X y el matrimonio civil

Tomamos de "L'Univers" de París recientemente llegado, la si-

guiente transcripción de "L'Osservatore Romano", con el párrafo con que la precede y que encierra nociones de verdadera actualidad.

Dice así:

"Algunos diarios italianos han desnaturalizado el verdadero sentido de las cuestiones que acerca del matrimonio civil surgen del nuevo catecismo romano encargándose "L'Osservatore Romano" de contestarles en los términos siguientes:

Cuán cierto resulta, que los francmasones padecen de una ignorancia respecto de la disciplina de la Iglesia y de sus dogmas!

En un artículo sensacional, "La Patria" de ayer, pretende hacer el elogio de Pío X, invocando que la reglamentación aconsejada á los católicos en lo tocante al matrimonio, y el comienzo de sus trámites antes de recibir el sacramento, deja entrever la logitud y la validez del acto civil.

Nada más injurioso á la verdad, para Pío X y uada menos conforme á la prudencia de la Iglesia que condenó siempre y condena hoy día la pretensión del Estado reclamando para el rito civil el carácter de verdadero matrimonio, pero que ha reprobado siempre el que se considere con negligencia á este último, precisamente porque la ley excluye de los beneficios civiles el verdadero matrimonio legítimo, al único legítimo y verdadero, el matrimonio sacramental.

La práctica de la Iglesia, es harto antigua, tan antigua como la ingerencia ilegítima del Estado.

Y si esta práctica encuentra de nuevo su sitio en el código de la doctrina oficial, los verdaderos fieles no se maravillarán si encuentran una innovación como pretenden los hermanos francmasones.

La pureza de la doctrina católica resulta clara y evidente del cuerpo del catecismo, sin el menor sobreentendido y sin entrelíneas caprichosas "Iniciar" las formalidades civiles equivale á la declaración de que es menester que no se dejen de lado, á fin de quitar el menor pretexto á los malintencionados, que abundan para diferir indefinidamente con riesgo evidente de no cumplirlas jamás; en lo que se pone de manifiesto la prudencia de la Iglesia.

En cuanto al deber de cumplir estas informalidades exigidas por la ley civil, no se trata de una ambición considerada como condición "sine qua non" para la celebración y validez del sacramento.

Que "La Patria" refrene sus entusiasmos sectarios, y que reflexione más bien acerca de la tiranía de una ley que no tiene en cuenta para nada la profesión libre y la práctica de la fe de los católicos pretendiendo aherrarlos por la fuerza y por la sanción de la validez eficiente de derecho y deber, á un rito novelesco, creado con el único objeto de confundirlo y trastornarlo todo favoreciendo á menudo la intranquilidad y la ruina de la familia.

Que las clases dirigentes se inspiren en la prudencia de la Iglesia y en su caridad para facilitar las relaciones sociales, pero dentro de lo que es únicamente justo y res-

ponda al dogma inmutable como á las conveniencias eventuales."

(De "El Pueblo" de Buenos Aires)

COMUNICADOS

¡Oid naranjeños!

La voz de vuestra conciencia os dirá cual calificativo merece el artículo que fué publicado en el número 178 de este mismo periódico encabezado ¡Palmareños oid!

No podemos negar (mal que pese á quienes no quieran oír) que allí parece brillar el sol en la obscuridad, la luz en las tinieblas, las estrellas en pleno día y Dios en la verdad!

¿Podéis negarlo? Negadlo sí, pero apartad de vosotros los sentimientos que poseé un verdadero hombre de fe, un ciudadano libre de conciencia, ó un verdadero cristiano que no lo es sólo de nombre no más, porque para negar la verdad ó no creer en ella, deveras que mereceríamos el título de animales irracionales; puesto que nunca queremos oír, sordos como una tapia y falsos como malos profetas, nos proponemos engañar, aunque perezcamos en el abismo...!

No señores, estamos en tiempo de pensar y abrir los ojos para con ellos divisar desde muy lejos el gran peligro que amenaza á nuestra madre tierra.

Es por eso, señores, que llamamos la atención seriamente á vosotros los electores, que no os pese más tarde una mala elección de Gobierno, porque si os precipitáis con los ojos cerrados, esa responsabilidad pesará muy duramente sobre vuestros hombros.

Dejad ese precipitoso camino que habéis emprendido, no llevéis á un capricho el mal para vosotros y toda la patria, y examinad en vuestras conciencias, si como cristiano, cumplís con las doctrinas que en política os aconsejó el inmortal Pontífice León XIII

No obstante, ya tenías en proyecto votar por vuestro candidato; pues id con él sea cual fuese su condición; y así cumpliréis y no gravaréis tanto vuestra conciencia por lo menos; pues haríais muy mal en dejarlo y votar por otro de peores ideas. Con eso iríais á empeorar la situación, quebrantando al mismo tiempo la elección contra el número de ciudadanos que os hicieron electores.

Otro ciudadano

Naranjo, 20 de marzo de 1906

VARIEDADES

Progresos del catolicismo en Alemania

El catolicismo hace grandes progresos en Berlín, donde hace ciento cincuenta años apenas

SUSCRIPCIONES PARA 1906

PRECIOS POR AÑO

Cosmos, semanal C.	14 00	Journal, New York, Sunday Ed.	10 00
Courrier des Etats Unis, semanal.	15 00	Lectures pour Tous, mensual.	5 00
Economiste Francais, semanal.	16 50	Nature [La], semanal.	14 00
España Moderna, mensual.	11 50	Nature, [The], London; semanal.	16 00
Everybody's Magazine, mensual.	5 10	Nicolas, St Paris, semanal.	7 50
Fgaef, ro Ilustrémnsual Grand Magazine, mensual.	23 00	Novedades, Las; semanal Review of Reviews, New York; mensual.	20 00
Hacendado M e j i c a n o, mensual.	5 00	Review, North American, mensual.	8 00
Hacienda [La], mensual.	12 50	Revue, La; quincenal.	12 50
Harper's Weekly, semanal.	9 00	Revue des Deux Mondes, quincenal.	15 00
Haper's Montl y Magazine, mensual.	14 00	Revue Universelle, quincenal.	30 00
Herald, New York; Sund. Ed.	11 00	Scientific American, con Suplemento, semanal.	11 00
Herald, New York; Daily & Sund. Ed.	10 00	Sin Suplemento, semanal.	20 00
Hojas selectas, mensual.	44 00	El Suplemento solo, semanal.	9 00
Hormiga de Oro, semanal.	5 50	Edición española, mensual.	12 00
Ilustración Española y Americana, semanal.	6 00	Scribner's Magazine, mensual.	7 00
Ilustración Artística.	25 00	Semana Médica.	8 00
Illustrated London News, semanal.	35 00	Star & Herald, Panamá; bi semanal.	7 00
Illustration, Paris, semanal.	21 00	Theatre, Le; quincenal.	8 00
Je sais tout, mensual.	25 00	Times, Weekly Ed.	25 50
Journal d'Agriculture tropicale, mensual.	10 00	Tit Bits, semanal.	8 50
Journal of Tropical Medicine, quincenal.	12 00	Vie Illustrée, semanal.	5 50
	10 00		12 00

Librería de ANTONIO LEHMANN, SAN JOSÉ

se contaban algunas familias católicas, mientras que hoy la de cima parte de la población de la capital de Prusia profesan la Religión Católica, romana, ascendiendo á 46 el número de edificios consagrados al culto de dicha Religión.

En los progresos del catolicismo en Alemania y demás países protestantes de Europa, América y Oceanía, se encuentra la compensación providencial á la cruel persecución que sufren en la católica Francia, la Religión y sus ministros.

Movimiento católico en Inglaterra.

Un periódico de Londres publica los siguientes datos, referentes al movimiento católico de Inglaterra.

En 1904, el número de conversiones mensuales ascendía á 700, y en el mismo año el ministerio parroquial aumentó en 83 sacerdotes y 54 iglesias consagradas.

El clero se compone actualmente de tres Arzobispos, 29 Obispos, 3 794 sacerdotes secu-

lares y 2.574 religiosos sin incluir en este número los que llegaron á Inglaterra, expulsados por el gobierno sectario de Francia.

Cuarenta mil conversiones en RUSIA

La libertad concedida á los católicos en Rusia por el reciente ukase del Czar, no ha tardado en producir saludables efectos. Mons. Szebent, Arzobispo católico de Mophilew, al recorrer la provincia de Monsk, lo cual le estaba antes prohibido efectuar, ha recibido la profesión de fe católica de 40.000 rusos, que la autocracia rusa tenía oficialmente en el cisma.

El catolicismo en los Estados Unidos

Datos tomados del Directorio católico oficial, que se está publicando en Milwaukee, de Wisconsin, fijan en 12.651,944 el número de nuestros correligionarios en los Estados Unidos, lo que constituye un au-

mento de 189,151 durante el año pasado. La asistencia de niños á las escuelas parroquiales católicas ha sido de 1,066,207, unos 35,000 más que en 1904. Hay en los Estados Unidos 16 Arzobispados católicos y 86 Obispados, uno más que en el 1904. Las 5 Sedes Arzobispales de más población son, respectivamente, son Nueva York, con 1.200,000 fieles; Chicago, con 1 200,000; Boston, con 700,000 Filadelfia, con 485,000 y Nueva Orleans, con 450,000. En este dato no se incluyen los Obispados subfragáneos, pues solamente el de Brooklyn, que lo es de Nueva York, cuenta con medio millón de fieles. La Iglesia católica tiene 11,814 templos en los Estados Unidos, ó sean 427 más que en 1904, los cuales están servidos por un personal de 14,484 sacerdotes, entre regulares y seculares, constituyendo este un aumento de 2,027 durante 1905.

GACETILLAS

A nuestros agentes

morosos recomendamos encarecidamente el envío de fondos. No es posible sostener la empresa con nuestra buena voluntad solamente.

Descuido

Algunos de los señores que manejan las regadoras callejeras de esta ciudad, á pesar de estar á tanta altura, no observan el menor cuidado en el desempeño de sus tareas. Más de una vez hemos tenido ocasión de ver personas bañadas por distracción de estos empleados.

No creemos haya mucho trabajo en avisar á las personas que desatentas permanecen en las calles ú otros lugares públicos en donde se hace el riesgo en referencia.

Noticias católicas

El Papa ha expresado su gratitud al Sultán de Turquía por haber autorizado el establecimiento de escuelas católicas en Constantinopla.

—El día 11 del mes próximo pasado, recibió el Papa á una Comisión japonesa, enviada para tratar del desarrollo de las misiones católicas en el Japón.

—Parece que el Papa tiene ya formada la lista de los nuevos obispos franceses y que se hará pública á fines del mes actual.

—Ha fallecido el Cardenal Perraud, Obispo de Antun. I. P. R.

JARABE

— DE —

TABONUCO

AL GUAYACOL



La mejor preparación hasta ahora, conocida en que entra como principio activo al Guayacol. Ha tenido ya el honor de ser imitado por otras casas.

Cura radicalmente las afecciones pulmonares: Tisis pulmonar. Catarro. Tos. Consunción. Ronqueras.

Se devuelve el dinero si no cura.

CERVECERIA

TRAUBE

LAGER BIER

CERVEZA NEGRA MARCA "ESTRELLA"

BEST STOUT PORTER

Este establecimiento comercial debido á la calidad de sus artículos y la baratura de sus precios, es uno de los más visitados.

Surtido completo	LA SANTA CLARA DE MENA HNO.	Precios bajos
	EN EL MERCADO	

En la esquina noreste del Mercado; surtido de abarrotes, granos artículos de pulpería; especialidad en puros de tabaco del General

TE LEGITIMO DE CEILAN

— o [DONDE] o —

M. NARCISO ESQUIVEL

LA EDUCACION



Almacén internacionade útiles escolares

LIBRERIA, PAPELERIA Y ALMACÉN DE MÚSICA

Acabo de recibir gran surtido de cuadernos rayados y cuadriculados, tinteros de fantasía, baratos, hasta para vender á cinco céntimos cada uno, libretas, libros en blanco, papel fino en cajitas, plumas, portaplumas, lápices, borradores, cuerdas para violín y para guitarra, rosarios finos y baratos, medallitas finas para recuerdos de primera comunión, devocionarios, misales, breviaros, casullas y objetos para el culto, armoniums y completo surtido de tarjetas postales.

San José, Setiembre de 1905.

M. V. BLANCO

LUIS CRUZ

—DENTISTA—

—:0:—

Ha trasladado su Oficina Dental á la esquina frente al Mercado y de la tienda de don José Esquivel.

Como siempre, ofrece allí sus servicios á sus numerosos clientes. Para sus trabajos cuenta con los útiles de última invención de oro y caucho, perfeccionados en la oficina del doctor Bartlett, que es la primera de New Orleans.

Opera gratis á los pobres.

Se habla inglés y francés.

OSCAR HERRERA

—ABOGADO—

—:0:—

Ha trasladado su oficina a 5º de los departamentos de las Arcadas, frente al Teatro Nacional.

<p>Carlos M. Jiménez</p> <p>Abogado y Notario</p>

SALAT

EL MEJOR

Aceite puro de Oliva

deben usarlo todas las familias no solo para ensalada sino en la cocina; es mejor que la manteca, y más sano.

PIDASE EN TODAS PARTES

Dr. M. Zúñiga

Receta ahora en la BOTICA AMERICANA, frente al Carmen.

Horas de consulta... de 12 m á 4 p. m. En las demás horas se encontrará en su casa de habitación 50 varas al norte de la IMPRENTA NACIONAL.

Manuel Pasos y Arana

Abogado y Notario

Oficina abierta

en la ciudad de Putarena

LA NACIONAL

Fábrica de tabacos y cigarrillos, premiada en la Exposición de San Luis de 1904 con medalla de bronce. En un local anexo á la fábrica hay de venta, por mayor y menor, café molido, harina de arroz, de maíz y el reconstituyente gofio.

125 varas al Sur de la Botica Francesa.

J. FELIX GONZALEZ Y JORGE HERRERA

— ABOGADOS Y NOTARIOS —

Han establecido su oficina en la 2ª Avenida, Oeste, nº 163 calle que va del Palacio de Justicia al Registro y Juzgados.

El Licenciado VICTOR TREJOS despachará en la misma oficina los viernes y sábados.

San José, octubre de 1905.